[404:3]

SAINETE

TITULADO:

EL ALCALDE JUSTICIERO.

PARA SEIS PERSONAS.

VALLADOLID:

IMPRENTA, LIBRERIA Y ALMACEN DE PAPEL DE F. SANTAREN.

1866.

Se halla de venta en Madrid librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

ACTORES.

El Alcalde.	La Graciosa.
Un Escribano.	Un Simple.
Un Hombre.	Una Mujer.

SAINETE.

EL ALCALDE JUSTICIERO.

Casa pobre, y salen el ALCALDE *y el* ESCRIBANO.

ALC. ¿Conque por fin, aunque indigno
de merecer honra tanta,
soy Alcalde del lugar?
ESC. Así la órden lo declara.
ALC. ¿Con que ya puedo ahorcar
á quien me diere la gana?
ESC. Habiendo justo motivo.
ALC Yo creí que tambien sin causa;
pero dejando esto á un lado,
¿el lugar qué tal se halla
en cuanto á gobierno? ¿Viven
todos como Dios lo manda?
Porque yo tengo noticia
que andan muy desarregladas
las mujeres, y los hombres
cuidan poco de sus casas,
dejando á muchos que en ellas
tomen facultades ámplias.
ESC. Estais muy mal informado,
que eso pende en que se hallan
civilizadas las gentes,
y los maridos no andan
en pelillos, ni en reparos
que son de poca importancia;
ya visten con perfeccion
los hombres, ya no trabajan
por sí propios sus haciendas,
porque al cuidado lo encargan
de sus criados, y logra
el pueblo muchas ventajas;
pues con una casa rica
otras tambien se adelantan,
y se reparte el caudal
con los provechos que sacan.
Ya en nada se diferencia
nadie de nadie; tan guapa
anda la mujer de un pobre
como la mas rica hidalga;
todo lo hacen los adbitrios,
la ingeniatura y la maña;
dichoso os podeis llamar,
pues lograis tener la vara
en edad tan floreciente,
que no hallais que enmendar nada;
id, y echaros á dormir,
que si alguna cosa pasa

que necesite remedio,
yo lo sabré sin tardanza,
y lo compondré al instante,
pues saben todos mi maña;
así vuestro antecesor
lo hizo, y una voz mas alta
no se oyó en todo el lugar;
contentos como una Pascua.

ALC. ¡Se verá mayor bribon *(Ap.)*
ni mas conocida infamia!
pero yo lo enmendaré,
y hasta estar asegurada
mi idea he de contemplarle,
porque cuente lo que pasa,
y yo me informe mejor
del desgobierno que anda.

ESC. Parece os ha suspendido
lo que os he dicho.

ALC. Me pasma
que por tales tonterías
se hayan quejado que estaba
tan rematado el lugar,
y así la culpa te echaban
de que aconsejabas mal
á los Alcaldes.

ESC. Son malas
lenguas de algunos, que aun
quieren gobernar sus casas
á lo antiguo, y que no tenga
el pueblo buena crianza,
y estos tales son sin duda
enemigos de la patria.

ALC. Yo los escarmentaré;
diles á todos que salgan,
si algo tienen que pedir,
verás qué despacho anda.

ESC. No penseis ahora en tal cosa,
que si ven que los aguantas
sus tonterías, vendrán
cada instante mil fantasmas
á quebrarnos la cabeza.

ALC. No importa; díles que salgan,
y tú los sentenciarás
como te diere la gana;
á ver como haces justicia,
y así toma aquesta vara,
y cuidado no la tuerzas,
porque en tí he de enderezarla.

Sale el SIMPLE.

SIMP. Señores, Dios sea loao;
¿es aquí donde despachan
toitos los negocios,
que traigo una empeticion?

ESC. ¿Qué te se ofrece, paisano?

SIMP. Mas de veinticinco cosas;
señor, es un cuento largo.

ALC. Vaya, anímate, hijo mio.

SIMP. Váyame usted sonsacando,
que quiero despotricar
unas raibas que he tomado;
ya lo conocerá usted
que estó bastante enrritao.

ALC. ¿Te enamoraste siquiera?

SIMP. Si señor, uste ha acertao;
(Riéndose.)
no sé cómo escomenzar.

ESC. Vaya, despacha, pelmazo.

SIMP. Pues señor, yo só un buen mozo,
á la vista está bien claro;
tengo mi casa y un huerto,
que es de este lugar el pasmo;
tengo á mas otros dos burros,
hay es cosa de cuidiao,
los borricos de Gilote,
que son poquito nombraos;
y sobre tanto tener
tambien tengo (este es el caso)
mi quebradero de cabeza,
sino mi pico de trapo,
por otra parte mi maja,
mi novia por otro lao...

ESC. ¿Y qué quiere decir eso?

SIMP. Hay es cosa de cuidiao;

es ir haciendo la cama,
para el lance en que me hallo;
sépase usted, mi señor,
que su padre y mis hermanos
no quieren que yo me case
con ella, porque han tomao
una tontuna, diciendo
que yo so un simplonazo;
mi usted, ¿cómo ha de ser tonto
hombre tan acomodao?
Ningun hombre rico es tonto;
y así yo quiero un despacho
para que me den la moza,
aunque se les lleve el diablo.

Esc. Dí, ¿y ella te quiere á tí?

Simp. Mucho de eso me han contao;
toma si me quiere, no hay
noche que yo no me encajo
por mi huerto en el corral
de su casa, y allí hablamos
cuanto nos viene al caletre.

Alc. Todo aqueso es escusado,
que lleves órden ninguna,
si está tan adelantado
el negocio.

Simp. Sí, señor,
sí, señor, está muy aelantao
por la parte de la novia,
por la de ellos es el diablo.

Esc. Pues porfiar, que si ella quiere,
los otros no son del caso.

Simp. Conque porfiar?

Esc. Sí.

Simp. Si no
la saco por el Boticario,
enseñado estó á hincar
con la cabeza los clavos. *(Váse.)*

Sale un Alguacil *con la* Graciosa *presa, asida de un brazo.*

Alg. Esta mujer viene presa
porque se quejan que anda
siempre con cuentos y enredos
alborotando las casas.

Esc. Muchacha, es esto verdad?
qué, no respondes, muchacha?

Grac. ¿Pero hablaba usted conmigo?

Alc. Sí señora, con ella hablan.

Grac. ¿Y qué se le ofrece á usted?
diga usted breve y en plata.

Alc ¿Es verdad lo que te acusan?
vamos, responde, despacha.

Grac. Vuélvamelo usted á decir,
que tengo memoria flaca.

Alc Que si es verdad lo que dice
el Alguacil? dilo, acaba.

Grac. Señor... deme usted esa silla,
y escuche usted con cachaza.
Pues, señor, en el lugar
me llaman pico de plata.

Alc. Por qué?

Grac. Señor, poco á poco,
escuche usted con cachaza,
que no soy ningun costal.

Alc. Ya pareces buena maula.

Grac. En primer lugar, yo nombro
las cosas como se llaman;
el pan, yo le llamo pan,
el agua, la llamo agua,
la boca la tengo fresca,
la pronunciacion muy clara;
todo cuanto sé lo digo,
y si á alguno no le agrada,
no lo hagan, y no tendré
que decirlo.

Esc. Cosa es clara.

Alc. ¡Fuego de Dios, qué tijera
que tiene, la muy taimada!

Grac. Riño con una, y si me dice
acaso desvergonzada,
ú otras frases que se estilan
cuando una está encamorrada,
al instantito la planto
boca á boca y facha á facha
cuanto sé de ella, sus padres,

sus abuelos y su casta;
y si aun no quiere callar,
la toco una zarabanda,
que pueden bailar al son
de los floreos que andan,
porque la toco á la ley
un fandango de patadas,
con que de grado ó por fuerza
siempre me llevo la palma...
Ninguna justicia en mí
tiene dominio, y es clara
la razon, porque el hablar
clarito á ninguno agravia.
esto es lo que hay, vea usted
mis delitos en sustancia.

ALC. ¿Qué os parece?

ESC. Me parece
que esta es mujer de importancia
para el lugar, y que deben
ser por esto castigadas
las vecinas que se quejan,
de una mujer tan honrada.

ALC. Muy bien, apártate á un lado,
y entre si hay alguien que aguarda.

Sale un HOMBRE *y una* MUJER.

MUJ. No quiero, que he de contar
lo que contigo me pasa.

ALC. ¿Qué se ofrece, caballeros?

HOM. Señor, esta excomulgada
mujer me tiene perdida
enteramente mi casa:
ya no sé por donde echar,
ni qué hacer para comprarla
mil cosas, que cada dia
se le antojan; no me basta
mi trabajo, y estar hecho
un adan, porque ella vaya
petimetra; tres hijitos
que tengo desnudos andan;
y todo porque ella vista
y gaste lo que la agrada;
ya no tengo sufrimiento,
y si este mal no se ataja,
me tengo de ir aburrido
á las tierras mas estrañas,
donde no sepa de mí
el mundo.

MUJ Fortuna tanta
no lograré yo, Señor;
quien oiga lo que relata
dirá que tiene razon;
pues oiga usted con cachaza.

ALC. ¿Otra cachaza tenemos?
ya serás tú buena manla.

MUJ. Señor, se casó este hombre
conmigo por mi desgracia;
entonces estaba rico,
ahora pobre se halla,
y quiere que pague yo
de sus caudales la falta;
que vista una pobre ropa,
y que no gaste las galas
ni la profusion que antes,
cuando otras muchas lo gastan.
A esto dice que él no puede,
y yo con intencion sana
le aconsejo que no estorbe
que frecuenten nuestra casa
algunas gentes que pueden
remediarnos muchas faltas.
Que no sea lince en la vista,
y que tenga confianza
de mí, que yo le aseguro
que con muy poco que haga
de su parte, lograremos
una vida descansada,
y que seremos felices
con una cosa tan baja.

HOM. Y bien baja que seria
cuando yo me conformara
con medios tan indecentes
como....

ESC. Antes es acertada
la industria de esta señora,

y usted todavia anda
en mantillas; sabe usted
que hay en el lugar mil casas
donde sucede lo mismo?
¿Pues por qué usted se señala
entre todos, y que digan
que es hombre de idea estraña?
Un medio tan ventajoso
con que mejora la casa,
y á la estimacion de usted
¿qué perjudica ni daña?
Dejad esas tonterías,
que es no saber lo que alcanza
el método de pensar
á lo moderno.

HOM. Me pasma
que usted lo diga, sabiendo
que va oculta mucha infamia
con la capa de virtud,
y mi honradez no la aguanta.

ALC. Tiene razon, y ahora veo
que estos disimulos causan
la perdicion de los pueblos
y la ruina de las casas;
y para que se destierren
estos abusos, la vara
venga aquí, que tú el primero,
porque apadrinas la mala
costumbre de estos escesos,
eres, no solo la causa,
te se privará de oficio,
y en la cárcel reservada
has de estar mientras yo tenga
el mando; y esta madama,
(si usted lo permite) quiero
que luego al instante vaya
á servir en un convento,
del que no quiero que salga
hasta que esté satisfecho
su marido: una mordaza
se la ponga á esotra, porque
si hasta aquí pico de plata
la llaman por lo que habló,
ahora por lo que calla
y porque no meta ruido,
la llamen pico de lana.

GRAC. ¡Pobre pico, quién digera
que á tal estado llegaras!

HOM. y ESC. Señor, pues por qué
nosotros?

ALC. Nadie me hable una palabra,
que estoy hecho un elefante,
un basilisco, una rata,
un cocodrillo, un mochuelo,
y una tigre de la Ircania.

HOM. y ESC. Pues si no tiene remedio
¿qué le hemos de hacer?

ALC. Cachaza,
y pues tambien lo merecen,
llévense estas bizcochadas.

ESC. Esta crítica va á tientas
á todos, y á nadie habla:
el que se hallare cogido,
tome el sombrero y la capa,
y jamás ponga los pies
en su vida en esta casa.

3 0112 115877281

LISTA

de los Sainetes que se hallan de venta en este establecimiento tipográfico.

Traga-aldabas el tiñoso. (Unipersonal.)
El Payo en centinela.
La Burla del Posadero y castigo de la estafa. (Para hombres solos.)
El Molinero.
El Estudiante bruja.
El Payo de la carta.
Perico el empedrador.
Pancho y Mendrugo.
El Fuera.
La Fiesta del lugar en navidad. (Para hombres solos.)
El Médico del lugar ó la sordera. (Para hombres solos.)
La variedad en la locura, primera parte. (Para hombres solos.)
La variedad en la locura, segunda parte. (Para hombres solos.)
Casa de los abates locos.
Varita de virtudes.
Los Novios burlados.
La estátua fingida.
El cuarto de la viuda.
El casero burlado.
Astucia de la Alcarreña.
Secreto de dos malo es de guardar.
Las tramas de Garulla.
Mercader aburrido.
El Page de la llave.
Palos deseados.
El Gato. (Entremés.)
El Caudal del estudiante.
El Hidalgo consejero.
Avaricia castigada.
El Casado por fuerza.
Payos astutos.
Ciego por su provecho.
Cortejos burlados.
Alcalde justiciero.
Casamiento desigual, Gutibambas y Mucibarrenas.
Castigo de la miseria.
El Chico y la Chica.
Tio Vigornia.